

Microbiología para el siglo XXI

Queridos compañeros y compañeras, Socios de la SEM:

Estamos en tiempos de grandes cambios. Las ciencias microbiológicas han experimentado unas profundas variaciones en los últimos treinta años. El público ahora es más consciente que nunca del papel que los microbios pueden desempeñar en la vida de cada ciudadano.

Desgraciadamente, esta conciencia implica generalmente temor: los microbios son un peligro para la humanidad y se constituyen en agentes invisibles de destrucción. Nuestra respuesta debe ser destruirlos a ellos, antes de que ellos nos aniquilen. Los medios de comunicación, especialmente la prensa, denuncian continuamente casos de infecciones, aparición de "nuevas" enfermedades, o los peligros del bioterrorismo. De las dos caras que tienen los microorganismos, la favorable, en su gran mayoría, y la patógena, una minoría, la sociedad sólo percibe la que produce destrucción o muerte.

Los progresos hechos en las ciencias microbiológicas en los últimos treinta años, tanto en campos básicos como aplicados, han sido enormes. La investigación médica y farmacéutica está descubriendo a través de microorganismos nuevos fármacos y nuevas maneras de producirlos u optimizarlos. Los microorganismos están siendo utilizados en nuevos procesos industriales y son una estrategia barata y efectiva contra la contaminación o la destrucción de materiales o alimentos. Pero no sólo la percepción de la microbiología en la sociedad ha cambiado en los últimos años; también ha cambiado profundamente la manera de hacer investigación, los campos que pueden investigarse, la tecnología disponible para avanzar en el conocimiento. La situación y desarrollo actual de nuestra materia nos permiten suponer que la microbiología será una de las principales ciencias biomédicas en los próximos años, y que caracterizará de manera significativa los avances de una gran parte del siglo que estamos iniciando.

La SEM es una de las sociedades científicas más antiguas y más activas de nuestro país. La tarea que me propongo llevar a cabo como su presidente no me incumbe sólo a mí, sino a todos y cada uno de vosotros, como miembros de nuestra Sociedad. Debemos trabajar juntos para seguir haciendo de la SEM una entidad científica abierta y moderna, un referente de la microbiología española en muy diversos ámbitos y una sociedad española con proyección internacional, especialmente en relación con América Latina.

Esa labor se traduce en acciones para conservar e intensificar, si cabe, las iniciativas que ya funcionan, como son los grupos especializados, las publicaciones, la organización de cursos y reuniones, los premios, etc., y en buscar entre todas las ideas para aquellas otras que deben mejorarse, como son la comunicación rápida y efectiva a través de Internet, la actualización del directorio de socios, o el aumento del número de miembros. Es necesario activar la participación de los socios de distintas zonas geográficas que no están integrados en ningún grupo especializado y animar a "hacerse de la SEM" a los compañeros y colegas microbiólogos que todavía no lo sean.

Una de las tareas inmediatas que tenemos por delante es desarrollar lo que podríamos llamar "la SEM digital": la implementación de sistemas de comunicación rápidos y el registro, actualización y descarga de los datos de los socios y la Sociedad en su conjunto. Es esencial que cada socio tenga actualizada su dirección de correo electrónico. La mayor parte de las comunicaciones se envían por este medio, pero no todos los socios han comunicado el suyo a la secretaría. Os recuerdo la importancia que tiene que mantengamos actualizados los datos personales de todos los socios y que nos podamos comunicar más frecuentemente a través de Internet. Si vuestra dirección electrónica ha cambiado, comunicadlo a la secretaría de la SEM. Y si sabéis que algún compañero/a la ha cambiado, animadle también a que envíe esa información a la SEM. Estamos en plena era digital, y tenemos que aprovechar las nuevas tecnologías para aumentar nuestra capacidad de comunicación y cooperación.

De especial importancia este año es la celebración del XXI Congreso Nacional de Microbiología, que tendrá lugar en Sevilla del 17 al 20 de septiembre. Allá tenemos una cita, de trabajo, de información, de compañerismo, a la que debemos acudir. Os animo a que lo hagáis, y a que estimuléis a los compañeros a hacerlo también. Son muchos los campos en los que los microbiólogos podemos y debemos intervenir, en educación, en investigación, en gestión y en planificación. La SEM empezó su andadura en 1946 y ahora se adentra brillantemente en el siglo XXI. Tenemos por delante una gran tarea; coronarla con éxito es misión de todos.

Cordialmente,

Ricardo Guerrero

Presidente de la
Sociedad Española de Microbiología